

ALBUM PINTORESCO.



JUAN CORVINO HUNYADI.

Fué este personaje vaivoda de Transilvania, regente de Hungría, y Enero 9 de 1853.

nació á principios del siglo XV. Su madre era natural de Grecia, y su padre de Valaquia, de modo que si se hubiese querido mostrar orgulloso por su nacimiento, pudiera suponer que procedía de la sangre de los em-

peradores de Constantinopla por parte de madre, y el nombre romano de Corvino fuera mas que suficiente en un valaco para autorizarle á creerse descendiente de los Valdrios, los mas célebres patricios de la antigua Ro-

ma. Pero Hunyadi, para vivir en la historia y ser ilustre, tan solo necesitaba contar con sus proezas y su gloria.

Desde muy joven se distinguió en las guerras de Italia, y Felipe de Comines le preconizó en sus memorias con el nombre del *Caballero blanco de Valaquia*.

No tardó Hunyadi en mostrarse con mucha mas gloria defendiendo contra los otomanos las fronteras de la Hungría, que le habia llamado á su socorro, y por tres veces consecutivas alcanzó en el mismo año la victoria. A su infatigable celo y á su crédito debió el joven Ladislao, rey de Polonia, la corona electiva de la Hungría en 1440, servicio que premió el monarca haciendo á Hunyadi vaivoda de Transilvania.

La desgraciada batalla de Varna, en la que el valeroso general húngaro rechazó el ala derecha de los turcos, y en la que el joven rey por su temeridad fué derrotado y perdió la vida, trajo en pos de sí una minoría durante la cual fué elevado Hunyadi por voto unánime al grado de capitán general y gobernador de Hungría.

Una regencia de doce años atestiguó que era tan buen político como buen guerrero. Cuatro años habian pasado desde la terrible derrota de Varna, cuando se le vió aparecer en lo interior de la Bulgaria y sostener durante tres dias en las llanuras de Casovia todo el esfuerzo del ejército otomano, cuatro veces mas numeroso que el suyo. A consecuencia de esta derrota, huyendo por los montes de Valaquia, le sorprendieron dos salteadores de caminos, y entre tanto que se disputaban una cadena de oro que le habian quitado del cuello, el valiente Caballero Blanco tuvo la felicidad de volver á apoderarse de su sable, mató á uno de aquellos dos malvados, hizo que el otro se fugase, y de este modo, despues de haber corrido mil veces el riesgo de su muerte ó quedar prisionero, compareció en medio de los cristianos, que lloraban ya su pérdida.

La última hazaña de su vida, y aun la mas gloriosa, fué la defensa de Belgrado en 1456, quedando derrotado Mahoma II con todas las fuerzas del imperio otomano, en presencia de aquel baluarte de la cristiandad. Hunyadi vió huir á aquel formidable enemigo; pero al cabo de un mes murió de resultas de sus heridas. Aunque la vida militar de este héroe no ofrece las sabias combinaciones de un general consumado, era no obstante el mas valeroso de todos los soldados, les daba el ejemplo en el campo de batalla, y no sabiendo sino pelear como ellos, acometia con intrepidez; pero cuando la fuerza de las armas no le favorecia, no tenia por vergonzoso el huir.

Era tan temido de los otomanos, que le pusieron el apodo de el *Diablo*, y se valian del nombre de Hunyadi cuando querian atemorizar á los niños. Este odio es tambien una prueba de la estimacion que tenian al héroe húngaro; pero su mas bello elogio

fúnebre salió de la boca de Mahoma II, que al saber su muerte dijo suspirando: «Ya no tengo esperanzas de vengarme del único cristiano que podia jactarse de haberme vencido.» Matias Corvino, hijo de Juan Hunyadi, fué elegido rey de Hungría despues de la muerte de Ladislao V.

SOBRE LA BRUJERIA.

De un artículo muy curioso que publica un periódico sobre la brujería en España, vamos á tomar algunas noticias que serán leídas con interés.

El castigo primero de brujas que se hizo en España fué en el año de 1527. Ciento y cincuenta cayeron en las ratoneras inquisitoriales, juntamente con la clase de todos sus delitos cometidos en Navarra. Segun la Inquisicion, renegaban de Cristo, y por consecuencia renegaban tambien de su religion, recibian para sus gastos menores á un demonio en figura de hombre, galan de persona. En las juntas acudian todas cuantas estaban matriculadas, y el mismo Lucifer acudia á presidir las en forma de cabron negro. Este, en medio de un círculo que formaban las brujas, gruñia roncamente; y al son todas ellas bailaban con grandes muestras de alegría. Terminada la danza, cenaban muy frugalmente. Con queso y pan y algun trago de lo añejo daban por bueno el banquete, despues de besar al cabron en el embés, sin duda para despertar el apetito. Untábanse, luego que fenecía la cena, con los unguentos del oficio, y caballeras en sus demonios familiares, echaban á volar por esos aires de Dios á hacer mal al prógimo ó á buscar la gandalla en tanto que las nocturnas sombras oprimian á la tierra.

En 1610 celebró una buena quema la Inquisicion de Logroño, escogiendo de un centenar de brujas el suficiente número para las llamas, y reservando las otras para los azotes, los destierros y demas penas del código vigente en aquel siglo.

El consejo de la suprema y general Inquisicion, á donde llegaron las nuevas de las atrocidades cometidas por sus ministros los de Logroño en aquella famosa causa de brujería, mandó avocar á sí todos los procesos; y vistos y revistos por personas peritas en las materias de pactos con el demonio, los autos y méritos de los acusados, por un decreto tremebundo dió por nulo lo hecho: nulo y de ningun valor, y lo quemado quemado.

Los amores tenian gran parte en las causas de brujería. Siendo manco don Alonso de Aguilar, tan célebre por la parte que tuvo en las guerras con los moros de Granada, fué preso en la Inquisicion de Córdoba con las dos hermanas Camachas, brujas de profesion.

Del don Alonso andaba enamora-

da (cosa de beber los vientos) cierta dama principal; pero no correspondida. Esta concertó con las Camachas que llevasen á su casa al galan desdenoso. Con efecto, las brujas le previnieron que lo esperase para el dia y la hora que señalaron. Paseaba la dama en su jardin, cuando vió entrar un brioso caballo blanco, en que habian convertido las Camachas á don Alonso de Aguilar. Como la señora ignoraba la forma tomada por ese caballero, se asombró hasta el punto de caer desmayada en el suelo, y de padecer una enfermedad larguísima. Quejóse la dama, y los inquisidores prendieron al don Alfonso y á las brujas: al uno por haberse convertido en caballo, y á las otras por mudar la figura á los hombres. Aguilar salió absuelto, y las Camachas fueron sacadas á la vergüenza.

Entre brujas, duendes y pactos con el demonio vivia la nacion española en continuo sobresalto, y llegaron las cosas á tal punto que los malos espíritus, irritados con el castigo de sus devotos y devotas por el Santo Oficio, determinaron en solemne junta tomar posesion del cuerpo del soberano. Y en efecto, se enseñorearon de Carlos II con tanta furia, que ni asperjes, ni conjuros, ni reliquias, pudieron compelerles á abandonar la régia morada. En ella, seguros de la Inquisicion, se burlaban de los enemigos de los brujos y de las brujas.

No sabemos á donde hubiéramos ido á parar con la audacia de estas genticillas, dadas á Luzbel, si la invasion de las tropas francesas en 1808 no hubiera espantado, como se espanta á una bandada de tordos, así á los brujos y á las brujas, como á los señores del Santo Oficio, que con la mas loable constancia se habian propuesto apurar el pulgon de la viña.

LOS HOMBRES DE HONOR.

Aunque ya empiezo á envejecer, no por esto declamo, ni estoy de mal humor contra mi siglo. Es cierto que veo locuras que se me hacen nuevas; pero sobre pocos mas ó menos, son las mismas que desde el principio del mundo, y este fué igualmente el parecer de nuestro español Séneca (1). En las modas consiste el variar las semillas de los vicios y de las virtudes segun el clima, la educacion y la con-

(1) Decia este filósofo: «Queja fué de nuestros pasados, queja nuestra es, y queja será de los que nos sucedan, que las costumbres están perdidas, que los vicios abundan, que las maldades triunfan... pero le cierto es, que los vicios y las virtudes se suceden unas á otras á la manera de las olas del mar Océano»

Desengañémonos. En los siglos pasados habia como en el nuestro, avarientos, ambiciosos, tramposos, ladrones, lechuguinos, semisabios, etc. Es cierto que en el dia, y en nuestra patria hay muy buena cosecha, por desgracia, pero puede que en adelante se agoste y váyase lo uno por lo otro.

currencia de otras mil cosas. Las virtudes y los vicios se pulen y suavizan por medio de la civilización y en esto depende ser los unos menos bárbaros y las otras no tan austeras. En el día hay mas *falacia* que en otro tiempo; pero como está bien manejada, vale mas que la fuerza: tambien hay menos desigualdad entre los hombres. Con tal que nos entendamos, ¿qué importa que la significación de las palabras varíe todos los días?

Por ejemplo, los antiguos tenían una idea singular por lo respectivo al honor; le elevaban por cima del deber; según su dictamen, era un conjunto de sensaciones, de virtud, de justicia y de verdad, que no se detenía en las formalidades y obligaciones que prescriben las leyes. Según ellos, un hombre de honor es aquel que usa de magnanimidad en todas sus acciones: hombre y ciudadano, y generoso con respecto, ó bajo estos dos títulos. Da cuando puede rehusar sin injusticia; perdona cuando puede vengarse con aplauso. El temor ó la esperanza no son sus motivos: no tiene necesidad de ejemplar, pues no recibe lecciones sino de sus propios sentimientos. Su corazón es un oráculo mas seguro que el de las leyes, que dictadas para un pueblo compuesto de almas comunes mas bien sirven de freno al vicio que de estímulo á la virtud.

Tal era la opinión de nuestros padres sobre el honor; mas es preciso confesar que era demasiado complicada y sobrecargada. Los romanos restringían el honor al desprecio de los peligros y de la muerte, cuando mediaba el interés de su patria: esta distinción aun era muy refinada. Los conquistadores que los sucedieron, los godos y los vándalos que los subyugaron simplificaron la idea del honor, reduciéndola á el ánimo de batirse en cualquier ocasión sin discernimiento.

Este sistema era un poco homicida ó maton, y así es que nos hemos fastidiado de él, y la ingeniosa política en nuestro siglo ha remediado y modificado esta simplicidad brutal.

Un gentil-hombre ó sea hombre de honor (términos sinónimos en el día), debe estar siempre pronto á batirse. Antes era preciso atacar, basta ahora no retroceder: no obstante, cuando por atolondramiento ó por capricho atacase, no por esto dejaría de ser reputado aun mas gentil-hombre.

El hombre de honor, ó gentil-hombre, puede mentir descaradamente siempre que no se le rechace; pues no es la mentira, sino el reproche ó *mentis* el que le deshonor. Entonces prueba á punta de espada ó pistola en mano, que es verídico, y mata ó muere como hombre de honor.

Puede asimismo maltratar ásperamente. ó dejar morir de hambre á su muger, hijas ó hermanas; tambien seducir á las de su vecino, y aunque pertenezcan á su amigo, con tal que lleve espada, según el juicio fallo del caballero Bruto.

Las leyes del honor no pueden obligarle á pagar sus deudas contraídas con los mercaderes, artesanos,

criados ni demas comparsa de bellacos, que seguramente no han nacido mas que para importunar á un caballero hombre de honor; esceptuáse, sin embargo, la paga de las deudas del juego, sus empeños y compromisos con pelanduscas (según las nombraba Moratin), truanes y demas gente de pró. Estas realmente son deudas de honor.

Un señor, un caballero puede defraudar en un empleo, vender el Estado y los intereses de la justicia, faltar á la confianza pública, atropellar insolentemente con su coche á todo pobre ciudadano y conservar su honor.

Puede ser un cortesano servil, apoyar los mas indignos proyectos, hacer abortar las mejores empresas, entrar en odiosas cábalas... con tal que haga figura, y que se sepa que no engaña sino por interés; porque en semejante caso, el punto de honor de este caballero estriba únicamente del provecho.

Un gentil-hombre puede decir injurias con decencia, blasfemar de Dios y de los hombres, robar á cara descubierta y dañar á todo el mundo. Con tal que no se las deje mullir de nadie: este es un hombre de honor. Asimismo puede vender sus tierras y vizir en las agenas, llevar una sortija ó medallón como un despojo de sus triunfos nocturnos; mudar de tren todos los días, hoy nadando en la opulencia, mañana sumido en la miseria: no importa, con tal que no haya rehusado un duelo aun no ha perdido su honor.

Se ven cosas que pasan, como por ejemplo, que sea la virtud tan rara, en tanto que el honor, que es bien inferior á ella, es tan fácil de adquirir y de conservar.

Los hombres se dejan gobernar por palabras. Cuántos picaros pasan por gentes de honor y continúan mereciendo con este honroso título toda la venganza de las leyes y la indignación de los hombres! Mas la juventud sin experiencia, se engaña á cada paso y no titubea en imitar á aquellos que se les hace respetar bajo el equívoco título de *hombres de honor*.

G. R.

SUBLEVACION Á BORDO.

En el *Sum* del 29 de diciembre se leen las siguientes noticias:

«El 28 de noviembre último, la embarcación inglesa *Gertrudis*, de Belfart, mandada por Mr. John Campbell, arribó á Singapore. Había ocurrido á bordo un choque entre la tripulación y los pasajeros, en número de 340 chinos destinados á Cuba. Dos hombres de la tripulación y 47 pasajeros habían sido muertos y heridos. El capitán ha referido que el 20 de noviembre, como á las diez y media de la noche, varios emigrados habían ido á suplicarle que les permitiese visitar un pasajero enfermo:

á los pocos instantes se vió rodeado de emigrados, y habiendo podido evadirse de entre sus manos con gran trabajo, recibió un golpe en la cabeza. Aturdido con el golpe no recobró sus sentidos hasta que llegó á la popa. Allí encontró cinco hombres de la tripulación armados de cuchillos, que tomaron la defensa de su comandante.

»Aprestándose los chinos al ataque, fué necesario hacer uso de las armas de fuego, disparándose diez descargas sucesivas. El comandante, aunque herido y sostenido por sus rodillas, no dejaba de hacer fuego; su muger y el mayordomo cargaban las armas. Solamente el comandante y un marino, gran tirador, fueron los que hicieron uso de las armas de fuego; este último derribaba á uno de los amotinados á cada tiro.

»Después de estas descargas los chinos retrocedieron. El contramaestre y tres hombres de la tripulación habían llegado en aquel momento á reunirse con el comandante. Los chinos de rodillas pidieron perdón. Se les exigió ante todo que entregasen al carpintero del buque, del que se habían apoderado. Este hombre estaba gravemente herido en la cabeza, y murió de resultas de sus heridas tres horas después. Se echaron al agua cuatro chinos muertos; otros dos se precipitaron ellos mismos de desesperación. Entre los emigrados iba un médico que curó los heridos. Los cuatro gefes de la insurrección fueron entregados por los chinos para ser ahorcados, los cuales fueron desde luego asegurados. No se sabe lo que ha podido determinar esta fatal sublevación; los emigrados no se habían quejado antes del suceso.

»Uno de los prisioneros, Ton Chye, refiere las cosas de una manera enteramente distinta. Los pasajeros estaban muy mal alimentados, habían tenido una cuestión ocurrida entre ellos, y el comandante, creyendo que era una rebelión, había tirado y mandado tirar sobre ellos. Ochenta emigrados procedentes de Tang-Mea, se habían trabado de palabras con ciento de Chuan-Chue: de las palabras habían pasado á las manos. Parece que si hubiera habido á bordo un intérprete, no hubiera sucedido esta desgracia.»

REFLEXIONES ESTADÍSTICAS.

FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA.

Según los datos estadísticos de los matrimonios, nacimientos y defunciones que han tenido lugar en Madrid en los once meses del año último desde 1.º de enero á 30 de noviembre, resulta que ha habido 7,472 defunciones; pero en cambio son 8,808 los nacimientos, lo cual indica que Madrid cumple con su misión. De los nacidos 4,576 son varones, y 4,232 son hembras, lo cual indica, y esto es muy importante para lo de la misión, que el sexo

masculino predomina. En cuanto á las defunciones de los solteros 2,710 pertenecen al sexo feo y 2,078 al bello, en lo cual puede haber influido el que los feos hayan querido vivir mas aprisa de lo que es debido. La mortandad de los casados no ha sido grande en comparacion con la de los solteros, pues solo han muerto 667: esta suma favorece mucho al matrimonio, porque prueba que los casados saben conservarse: de estos 667 casados muertos, 75 son varones y 592 hembras. De esta cifra resulta que los hombres han sido los mas fuertes y los que mejor han resistido á las penalidades de la campaña.

Pasemos á las viudas. De estas han muerto 625 y 440 viudos. Segun se ve, los hombres han procurado darse mejor vida.

En cuanto á los matrimonios son 4,917. De soltero con soltera 1,644: de soltero con viuda 85: de viudo con soltera 448 y de viudo con viuda 43.

De estas cifras se deduce que los

solteros buscan con preferencia á las solteras, que temen cargar con fruta caída del árbol, pues solo ha habido 85 aficionados á la fruta madura: que ha habido 445 viudos á quien no les desagradó el estado matrimonial; y que los viudos y viudas se miran con cierto respeto, pues solo se han efectuado 43 enlaces.

Si á alguno se le ocurren observaciones mas importantes que avise.

¡Solteros, viudos y casados de ambos sexos! ya veis el resultado del año último. Hemos entrado en el año nuevo, y debe empezar vida nueva.

Solteros, cuidado con vivir precipitadamente. No gasteis vuestra existencia, no os deis á perros... El carnaval está próximo y el carnaval diezma siempre á nuestra juventud. Cuidado con esas polkitas íntimas que son un combustible: con semejante combustible, los incendios son inevitables, y ya sabeis que el fuego lo consume todo.

Ya veis por las cifras anteriores cómo se conservan los casados. ¡Al

matrimonio, pues! y las solteras os recibirán con los brazos abiertos.

Viudos, acordaos de las viudas: es preciso que mireis por ellas; á vosotros os corresponde, porque pertenecéis á una misma familia. Solo ha habido en el año pasado 43 valientes que se han decidido por amparar á otras 43. Esto es poco, han quedado desvalidas 75: ¿qué se han hecho de las 32 restantes? ¿Tendreis corazon para que pasen solas y desconsoladas las frias noches del presente invierno?

Casados, firmes: os habeis portado en el año que ha muerto. Os habeis sabido conservar. Hacedis bien: vida arreglada y no os olvidéis de que la patria lo espera todo de vosotros: la patria puede necesitar de sus hijos, y vosotros estais encargados de este suministro.

Continuad, continuad: *multiplacimini*, dijo el pontífice. Dios y la patria os lo premiarán.

AVISO INTERESANTE.

Al mismo tiempo que la BIBLIOTECA ESPAÑOLA fundamos el ALBUM PINTORESCO para servir de regalo á los suscritores en todos conceptos de dicha publicacion, y luego unimos á este periódico el *Civilizador*, que con tan brillante éxito está dando á luz en París el célebre Lamartine. Hoy empezamos á realizar otras mejoras que presumimos han de ser del agrado de los que nos favorecen, y sobre las que vamos á dar algunas esplicaciones.

El tamaño empleado hasta ahora en el ALBUM era poco á propósito para la encuadernacion, y lo hemos reducido del ancho á fin de darle una forma mas airosa, pero sin que disminuya la cantidad de lectura; al contrario, el carácter que usamos en las cuatro páginas del centro es mas compacto y permite el aumento de materia.

Como el *Civilizador* no se publica mas que una vez al mes, no basta para llenar constantemente la parte interior del ALBUM, mucho menos ahora, y esto nos ha sugerido la idea de publicar simultáneamente la famosa novela de Enriqueta... titulada LA CHOZA DE TOMAS, que tanto ruido está haciendo en Europa y tantos y tan justos elogios ha merecido á la prensa de todos los paises. En Inglaterra son infinitas las ediciones que se han hecho, de miles de ejemplares cada una; en Francia van ya cinco, en Alemania doce y en España se anuncian tambien tres ó cuatro; la obra lo merece, porque es imposible imaginar nada mas intere-

sante, y el medio que nosotros empleamos para publicarla nos proporciona la satisfaccion de que la reciban gratis todos los suscritores de nuestra BIBLIOTECA, sin imponernos nuevos sacrificios. La traduccion la hemos encomendado á don José A. Matute, una de las personas que habitualmente se ocupan en los trabajos literarios del establecimiento, y que desempeñándola con el mayor esmero, desde luego aseguramos no dejará nada que desear. Lo mismo la novela que el ALBUM y *Civilizador*, llevarán paginacion y signatura aparte, de modo que podrán en su dia encuadernarse independientemente, á cuyo fin se darán cuando concluya tomo ú obra índice, portadas y cubiertas.

En el presente número empieza la novela cuya lectura recomendamos, y con ella alternará el *Civilizador*, del cual hemos publicado todo lo que ha salido á luz, excepto la biografía de Gutemberg, que acabamos de recibir y daremos con los últimos números de enero.

El progresivo aumento que tiene diariamente la suscripcion de la BIBLIOTECA ESPAÑOLA, es causa de que se hayan concluido repetidas veces los números del ALBUM, en términos, que no obstante las reimpressiones que hemos hecho, hoy no existe ni una coleccion completa. Para conciliar en lo posible nuestros intereses con los del público, estamos reimprimiendo todo lo que ya publicado del *Civilizador*, en la misma forma y con igual carácter de letra que en este número usamos, y se dará como in-

demnizacion á los que hayan dejado de recibir los números del periódico, otra cosa es imposible, porque las atenciones del establecimiento no lo permiten. Desde primero de enero en adelante no tendrán derecho al ALBUM los suscritores capitalistas que impongan menos de 500 rs., y en cuanto á los de las obras solo adquieren derecho á los números corrientes del periódico desde el dia en que se suscriben y empiezan á recibir las entregas; pero de ningun modo á los números atrasados. Es decir, que el que se suscribe hoy, por ejemplo, al *Diccionario Francés-Español*, empieza á recibir el ALBUM desde el número inmediato; pero no tiene derecho á los anteriores, aunque tome todas las entregas publicadas, y lo mismo en cualquiera otra obra. Los suscritores á dos ó mas obras de la BIBLIOTECA ESPAÑOLA no tienen derecho tampoco mas que á un número del ALBUM; solo reciben dos los que son suscritores en ambos conceptos, es decir, capitalistas y á las obras.

En atencion á que, como hemos dicho, se está reimprimiendo todo lo publicado del *Civilizador*, en igual forma y letra que se empleará en lo sucesivo, si algun suscriptor, por gusto de tenerlo todo en el mismo tamaño y poderlo encuadernar en su dia junto lo quiere adquirir, se le dará en el ínfimo precio de 2 rs. en Madrid y 3 en provincia, que es el costo material; pero ha de hacer el pedido inmediatamente, pues no se imprimen mas ejemplares que los precisos para servir las suscripciones.

Con motivo de hacerse obra en la casa que ocupa el GABINETE LITERARIO en la calle del Principe, se traslada el despacho interinamente, á la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo.